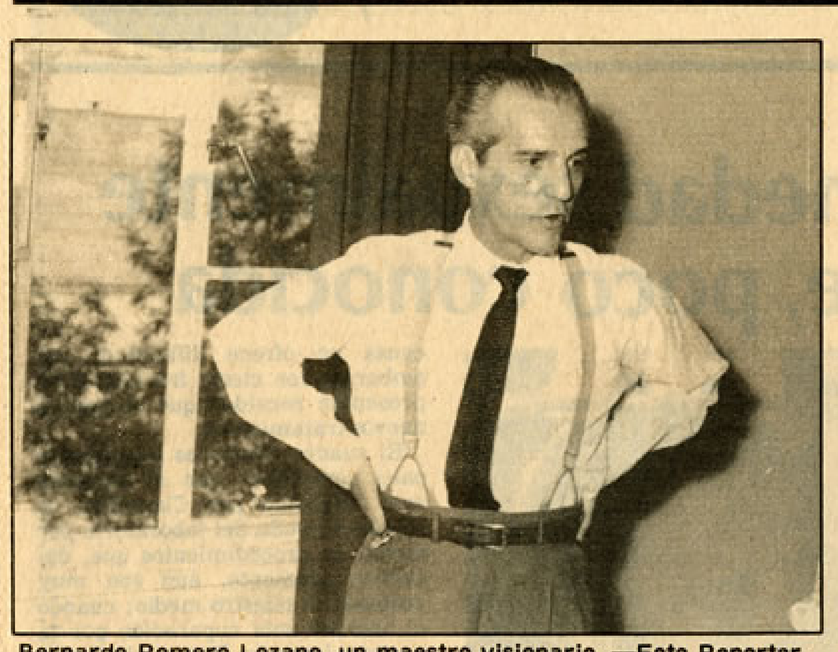

Bernardo Romero Lozano, un maestro visionario. —Foto Reporter. Archivo de EL COLOMBIANO—.

El cuarto misterio (3)

"Para la gente que jamás ha visto la televisión, la idea de que puedan transmitirse imágenes por el aire parece ser un milagro. Realmente, aunque no podemos menospreciar el asombroso ingenio que ha hecho posible esta maravilla electrónica, de cierta manera es bastante sencillo el procedimineto. Todos conocemos la radio y, aún no comprendiendo todos los principios de electrónica que la hacen funcionar, la aceptamos como un hecho, sin maravillarnos. Pues bien, la televisión no es más que la radiodifusión modificada.

"El sonido, cualquier sonido que pueda uno oír, así como la luz, se compone de ondas diminutas. Como sabemos, en la radio estas ondas diminutas se convierten en ondas electrónicas que se envían por la atmósfera por medio de un aparato transmisor. Los ingenieros

¿Televisión? ¡Ni tan raro!. —EL COLOMBIANO, julio 31 de 1954—

Llegaron los equipos de la televisora a Medellín. Cuentan que eran 342 cajas, costaban 300 mil dólares y pesaban 3 toneladas. En el aeropuerto estaban el señor Friebel de la Siemens, el ingeniero Joaquín Quijano Caballero, Fernando Gómez Agudelo -primer director de la televisión colombiana-, y el secretario de Hacienda Municipal Ricardo Posada. —EL COLOMBIANO, septiembre 9 de 1954—.

Señores televidentes:

Con ustedes: Rojas, El Niño del Pantano y el Himno Nacional

Texto: Margaritainés Restrepo Santa María
Fotos: Gloria Elena Monsalve De El Colombiano

"Señores televidentes, con ustedes, el "excelentísimo señor presidente, teniente general y jefe supremo, Gustavo Rojas Pinilla".

Esta decidido. Hoy, 13 de junio de 1954, ustedes, los colombianos, serán llamados "señores televidentes"... Y la expresión se seguirá utilizando más que aquella de "ciudadanos".

Televidentes de Bogotá y de Manizales. Porque, aunque se anuncia la importación, a precios módicos -por parte del Estado-, de 30 mil aparatos, para que los obreros puedan, también, divertirse un rato, televisión este día tendrán 400 personas, máximo mil colombianos.

Está decidido. La gran audiencia de Rojas Pinilla, la asegurará, en la Radiodifusora Nacional. Pero su primer pantallazo será dominical.

"Señores televidentes". De esa extraña pantallita saldrá la primera transmisión, algo especial.

No pequemos por descuido. Arranquemos con el Himno Nacional. Lo interpreta la Orquesta Sinfónica de Colombia. Y ya está.

Seguimos con Rojas Pinilla. Su imagen será el patrón -de la televisora, su identificación-. Un retrato de Bolívar de fondo, para que no quede duda de que "los principios de Cristo y de Bolívar" son la base de su regimen gubernamental.

Rojas, desde Palacio. Su discurso nadie lo repite. Pero se sabe que esa misma noche, con gente del pueblo se hace retratar. Populismo o no... gente de esa, por esos corredores, es muy difícil que en los años siguientes, usted la vuelva a encontrar.

En la caja mágica ondea la bandera. Se ve el escudo de Colombia. Frank Preuss con su violín, Hilda Adler, con su piano, nos ofrecen un recital. Se proyectan tres filmes, incluyendo uno de la ONU -sobre colombianos en Nueva York-.

Bernardo Romero Lozano dirige "El niño del pantano," el primer drama de nuestra televisora. El niño será Bernardo, su hijo (Romero Pereiro). Y doña Anuncia de Romero -Carmen de Lugo-, hará el papel de madre. Madre soltera que, por pescar un marido rico -que será Gonzalo Vera- abandonará al muchacho en el barro.

RECORDERIS

Un domingo. Una noche. La inauguración de nuestra caja mágica. Ahí están Los Tolimenses... Son Emeterio y Felipe. Seguirán apareciendo, cada semana, hasta tres veces. Quítense el smoking, señores. Serán campesinos razos. Conversarán sobre una ida a misa. Con libreto de Alvaro Monroy Guzmán, "Estampas Colombianas" se llamará su programa. Su escenografía incluirá, canastas de Santandercito, hojas de café y de plátano.

Es el día inaugural. Nos cuentan que un tablero con ramitas, idea de Enrique Grau, también tuvo que ver con la escenografía inicial. Y danzas folclóricas a cargo de la academia de Kiril Pikieris y -al igual que ahora- para el cierre, un nuevo recorderis del Himno Nacional.

Señores televidentes". Con ustedes... la Televisora Nacional de Colombia.

En Norteamérica se le utiliza también para ciertos cursillos de instrucción sobre diversos menesteres del hogar, como el baño de los niños, el aseo de la casa, la preparación de platos especiales, labores de bordado, juegos infantiles, etc., con el propósito muy conveniente de enseñar a vivir y a trabajar. De ahí por lo tanto que la televisión reporte un progreso evidente para todos.

Colombia se beneficiará de ella en grande escala. Para ello es indispensable que al pueblo se le facilite la adquisición de aparatos de televisión, bien por la cuantía del valor, o por la forma que se convenga para el pago. Lo ideal sería que cada familia obrera tuviera en su salita un aparato de televisión.

Pan y Circo... Y televisión... —EL COLOMBIANO, 1954—.

El cronista pasa luego al 'Almacén Radial", agente de la Casa Philips para Antioquia y el Chocó, situado en la Avenida Primero de Mayo, cerca al Teatro Avenida, y gerenciado por don Tomás Rada A.

Allí se venden receptores Philips holandeses, entre ochocientos noventa y mil ciento noventa pesos, con un año de garantía total, y con servicio de técnicos en televisión, autorizado por la sede principal de la Philips Colombiana S.A. Las ventas de estos aparatos, de 17 y 21 pulgadas, se hace a plazos, con un treinta por ciento del valor inicial y el resto en cuotas en cinco meses. El señor Radá A. informó al reportero que su firma fue la primera que instaló aparatos de televisión en el departamento, y como testimonio muestra un telegrama fechado el siete de septiembre de este año, procdente de la población de Concordia, en el cual se da cuenta del resultado satisfactorio de un aparato allí instalado, y la solicitud de otros cuatro receptores para los señores Rodrigo González, doctor Guillermo Villa, Héctor González Cano y Alejandro García. Estos receptores ya fueron instalados, y le cupo a Concordia el honor de ser el primer pueblo antioqueño que contó con servicio de televisión.

Y cuentan que Concordia fue el primer pueblo antioqueño que tuvo televisión. —EL COLOMBIANO, septiembre 25 de

Potente receptor de televisión instalado en EL COLOMBIANO

Un potente receptor de televisión fue instalado anoche en nuestras oficinas de redacción por cortesía del gobierno municipal. Según manifestó el secretario de hacienda, señor Ricardo Posada G., el ejecutivo central puso a disposición de la administración distrital cuatro tele-receptores. Los tres restantes fueron instalados en los periódicos "La Defensa", "El Correo" y "El Diario".

Los aparatos han sido cedidos como préstamo a los diarios, según lo dispuesto por la alcaldía y la secretaría de hacienda. Muchas personas entraron anoche a nuestras oficinas de redacción con el fin de conocer la televisión. Debemos presentar al gobierno municipal nuestra expresión de gratitud por la atención que nos ha dispensado.

Curiosos de la calle entraron a ver los aparatos que cedió, en préstamo, el gobierno a los diarios. —EL COLOMBIANO, septiembre 15 de 1954—.

LA CONTRAPARTE

Por su parte los directivos declararon por intermedio de uno de sus voceros lo siguiente:

"Haremos lo posible porque los programas de la TV no se suspendan, en caso de que se lleve a término el paro. Tenemos bastantes películas que pueden servir para mantener los programas. Esperamos que no se interrumpirán los programas ningún día".

—Ustedes no suspenden en la semana santa?

—No. Tal vez el jueves santo, pero los demás días presentaremos, o así lo esperamos, programas dedicados a la pasión de Cristo.

—Y si hay paro de los artistas y animadores?....

—Ya veremos Tenemos medios para salvar la crisis.

Tranquilos. Tendrán su pasión de Cristo. Fue la primer huelga de la Televisora Nacional. —EL COLOMBIANO, abril 9 de 1960—.

Los Tolimenses, cuando eran muchachos. —Foto Archivo de EL COLOMBIANO—.

"Creo que ya está considerándose que la televisión es el más importante medio de comunicación jamas ideado por el hombre, y aunque es relativamente nueva, se han hecho grandes adelantos que asombran a diario a la gente de todas partes. Por ejemplo, la gente ha podido ver, además de oír, desde sus hogares a miles de kilómetros de distancia, famosas orquestas sinfónicas, presentaciones teatrales, y grandes eventos deportivos que de otra manera no habrían podido apreciar. En el campo de la política, la televisión ya es de gran importancia. Anteriormente los candidatos para cargos públicos lograban acercarse al electorado de su país solamente por la radio o personalmente, y como sabemos, cualquiera de los dos tiene sus limitaciones. Pero ahora, con la televisión, los electores pueden apreciar mejor a los candidatos, pudiéndolos ver además de escuchar....

Y desde luego, en cuanto a diversión, la televisión ha llevado a los hogares en todas partes, no sólo las voces, sino las caras de artistas favoritos que muchas personas tal vez jamás tendrían la oportunidad de ver personalmente en toda la vida".

Ya se vaticinaba el buen uso y abuso, con fines políticos, de la televisión. —EL COLOMBIANO, julio 31 de 1954—.

Así se vendían los televisores. Escoja su butaca. —EL COLOMBIANO, septiembre 23 de 1954—.

La primera palabra fea de la televisión

La televisión de entonces no era la rapiña de hoy, por agarrar noticieros y programas de opinión.

Estatal. Estrictamente cultural. Durante muchos años no habrá comerciales, pero un año después los intentos salen.

No había licitaciones. Tampoco programadores. Sobre la marcha se hacían ofertas, se tomaban decisiones.

Políticos y empresarios poco le coqueteaban, aunque Rojas lo utilizaba para hacer su propaganda. Ese monstruo con cara de vidrio, medio de comunicación, no se concebía entonces, como movilizador de masas.

¿Y qué fue lo primerito de nuestra televisión? Preguntamos. Consultamos. Y salió una lista grande.

-Primer ensayo de transmisión: primero de mayo, entre Bogotá y Manizales.

-Primer programa de humor (remunerado): El Café de Montecristo

-Primeros productores: Gaspar Arias -cubano- y Manuel Medina Mesa.

-Primer director de programas: Bernardo Romero Lozano.

-Primera actriz: Anuncia de Romero (Carmen de Lugo).

-Primer programa musical: Grill T.V., con Alvaro Ruiz.

-Primera transmisión remoto: el primer día, Rojas Pinilla, desde Palacio.

-Primera seie estadounidense: Cisco Kid.

-Primer Noticiero: Noticiero Gráfico. Como que fue un fracaso.

-Primeros presentadores: "Duque", Alvaro Iván Gil y Teresita de Londoño.

-Primer director de la Televisora Nacional de Colombia: Fernando Gómez Agudelo. La televisión dependía de la Oficina de Información y Prensa de la Presidencia de la República. Y desde el 63 se constituiría en Inravisión.

-Primer programa concurso: Los Catedráticos Informan.

-Primeros maquilladores: Joaquín Peirot, Salvatore Di Diocastagno y Ema Mariño.

-Primer niño actor: Bernardo Romero Pereiro.

-Primer fracaso de transmisión remoto: entrevista de Rojas con Pérez Jiménez... El avión se retrasó, se hizo demasiado tarde.

-Primer contrato comercial. Con la firma Ultra Pyublicidad.

-Primera telenovela: "En nombre del amor" (1963), de Eduardo Gutiérrez, con Rebeca López y pepe Sánchez (lunes miércoles y viernes), un día antes de que se iniciara "Infame mentira".

-La primera novela de éxito: el 0597 está ocupado.

-Primera telenovela de autor colombiano: "Destino la ciudad", de Efraín Arce Aragón.

-Primer programa en resistencia: El Minuto de Dios, único sobreviviente de los espacios que nacieron en 1954.

-Primera huelga: abril de 1960. Protagonizada por los actores. Con pintura, brochas, pancartas, cadenas para las puertas. Sanitarios improvisados, en el hall del edificio, con cortinas. Toma de la Televisora y de la Radio Nacional. Patrullas, dormida en la acera.

Una huelga de catorce días. Hubo, también, esquiroles y, de un capitán de la policía que les llevaba café y comida, en compañía de su madre, no tan malas intenciones. Huelga que fue "orquestada": "Los Piratas" y otros grupos musicales bogotanos, de los actores, se hicieron solidarios.

-Y encontramos quien recordara la primera palabra fea que se dijo en televisión. Nos cuenta el productor Hernán Villa que fue, en desarrollo de la adaptación que hizo Gonzalo Arango, de "El Coronel no tiene quien le escriba", de Gabriel García Márquez": "¿Qué vamos a comer hoy? ¡Mierda!